

• Sharapova ante Ivanovic

# Por el título de Australia y la belleza

Sebastián Fest

Foto: EFE

**M**elbourne (DPA).- Son dos de las jugadoras más bellas del circuito, pero mañana una se sentirá más linda que la otra: Ana Ivanovic y Maria Sharapova chocarán por el título del Abierto de tenis de Australia, en una final inédita que promete echar chispas.

Hay mucho en juego. Sharapova quiere comenzar la temporada pisando fuerte, marcando terreno. Si 2007 terminó con el abrumador dominio de la belga Justine Henin, la rusa pretende ahora demostrar que el nuevo año es suyo, al igual que el número uno que alguna vez ocupó. Para eso necesita ganar su tercer Grand Slam tras Wimbledon 2004 y el US Open 2006. Y quiere resarcirse de la estrepitosa derrota sufrida un año atrás ante Serena Williams en la final.

Ivanovic quiere debutar como gran campeona, demostrar que el número dos del mundo que ostentará desde el lunes no le queda grande, y ganar en su segunda final de Grand Slam tras



*Sharapova parte como favorita en la final ante Ivanovic.*

haber sido vapuleada por Henin en la de Roland Garros 2007.

"¡Por supuesto que sí!", responde Sharapova cuando le preguntan si siente que aún tiene un

trabajo por terminar. "Uno siempre quiere ir un paso más allá que en el año anterior".

Pero la rusa no se obsesiona: "Siempre creo que al final una

tendrá más oportunidades. Si no es este sábado, habrá muchas más en los años por venir. Si no sucede, ¡hey!, es la vida".

La vida que tan rápido discurre para las dos finalistas. Ambas tienen apenas 20 años -Sharapova es siete meses mayor-, y hace ya tiempo que son vendidas como las nuevas caras del tenis femenino. Afortunadamente ellas tienen juego con qué sustentarlo.

De la estadística de enfrentamientos se deduce poco, porque se reparten dos triunfos por cabeza. Pero si es por lo hecho en las dos semanas australianas, la favorita es Sharapova, que llegó a la final sin ceder ningún set y entregando apenas 24 juegos, un promedio de cuatro por partido.

En el camino, además, venció a Henin con una contundencia de las que pocas pueden jactarse.

A favor de Ivanovic juegan su ambición de alzar su primer trofeo grande y el importante envío anímico derivado del increíble éxito que protagonizó en semifinales: estaba siendo demolida 6-0 y 2-0 por la eslovaca Daniela Hantuchova antes de reaccionar y ganar la semifinal.